

Abogados deflectores

Sobre una acusación de cinco horas de Wirecard

#Wirecard #Bavaria #Germany

El tiempo es mayoritariamente gris, como el de la demanda del administrador concursal Jaffe, cuando el 8 de diciembre de 2022 comenzó el proceso judicial contra el Dr. Markus Braun y dos altos directivos del insolvente proveedor de pagos alemán Wirecard en la flamante sala de vistas de la prisión de Stadelheim.

La sala de vistas número uno, que aún huele a pintura fresca, está llena de gente. A la derecha, los abogados del Estado de Múnich; frente a ellos. Al otro lado, se sienta el antiguo alto directivo de la que fue la mayor empresa del DAX alemán. El jersey negro de cuello alto que el Dr. Braun luce en el tribunal en honor del fundador de Apple, Steve Jobs, es un claro mensaje a Jaffe: miren, sigo siendo un visionario que sabe más de lo que se avecina que todos ustedes, parece querer expresar no verbalmente.

Algo después de la admisión judicial inicial, las cosas se encienden. No en las cinco horas de lectura de **documentos por parte de los fiscales** de Munch, que quema a tres al final bastante roncós tras sus parciales disertaciones, sino por los sonidos de sirena de los numerosos smartphones.



Dr. Markus Braun con cuello alto negro, 8 de diciembre de 2022

El Departamento de Protección de la Población y Desastres de Alemania había enviado un aviso de prueba en todo el país a las 11 en punto. El juez interrumpe la vista 10 minutos antes con pleno conocimiento de lo que está a punto de ocurrir.

En el pasado, las cosas no fueron del todo distintas para el proveedor de pagos de Aschheim -ahora insolvente tras 16 años de historia de la empresa- y sus conexiones con la Fiscalía de Múnich. Ya en 2002 se presentó **una primera denuncia penal** ante la Fiscalía de Múnich. El entonces recién destituido propietario de la empresa hizo sonar con fuerza las sirenas de que personas de dentro de la empresa serían responsables del robo de propiedad intelectual. Sin embargo, los fiscales de Múnich se negaron a investigar a Markus Braun, de Wirecard, y al entonces joven Jan Marsalek.

La situación fue similar en torno a 2008, cuando la Agencia de Protección de los Inversores de Alemania

(SdK) denunció el fraude contable de Wirecard en la junta de accionistas, para presentar después una querrela criminal contra Wirecard. Pero en lugar de apuntar al evidente fraude de Wirecard, la Fiscalía de Múnich lo acusó y se aseguró de condenar al miembro de la SdK por sus veraces investigaciones sobre el fraude de Wirecard. Irónicamente y bajo el sonido de las sirenas, el miembro de la SdK estuvo seriamente **encerrado durante meses** exactamente en el mismo centro penitenciario donde ahora tiene lugar el proceso contra el Dr. Markus Braun y compañía.

Un jefe de policía de Múnich **investigó a Wirecard** por blanqueo de dinero en 2015, de nuevo fue un representante de la fiscalía local quien se encargó de que la investigación terminara antes de tiempo. Unos años antes, Mastercard y Visa multaron a Wirecard con varios millones de euros por blanqueo de capitales.

La implicación de Wirecard UK en el negocio de blanqueo de dinero de Michael Schuett, condenado en Florida (EE.UU.), tampoco fue realmente examinada por la fiscalía de Múnich. La comisión investigadora de Wirecard en el Bundestag de Berlín llegó incluso a averiguar que un **antiguo presidente de la policía estatal bávara** fue contratado por Wirecard como asesor, que trabajó ejerciendo presión en diversas comisarías y mezclándose con ellas, incluidos varios consulados y embajadas extranjeras, en beneficio decisivo de Marsalek y sus colegas. Lo que muy bien pudo ser una de las razones por las que los fiscales de Múnich investigaron en cambio a



Medios de comunicación a la entrada del tribunal

operadores de bolsa de Inglaterra, e incluso iniciaron una investigación contra periodistas del Financial Times **ya en 2019 por** sus informaciones veraces sobre el fraude de Wirecard.

Todo esto parece haber saltado por los aires de los muchos escritorios de la sala de Stadelheim el 8 de diciembre de 2022. Los fiscales de Munich leyeron, y leyeron, y leyeron su acusación. En total, durante unas cinco horas. Los cargos se refieren casi exclusivamente a cuestiones de balances y fraudes financieros, enumerados meticulosamente para cada ejercicio económico.

Las próximas fechas de las vistas judiciales ya han sido programadas y durarán como mínimo hasta finales de 2023, según la lista de papeles que hay fuera de la sala del tribunal, donde literalmente todos los principales medios de comunicación de Alemania se posicionan para culpar mayoritariamente al antiguo CEO de Wirecard a través de micrófonos que suenan a sirena. Lo que puede ayudar a evitar que Berlín se plantee siquiera la instalación de una segunda comisión de investigación sobre Wirecard. No es más que un gigantesco y enorme escándalo, y también una gran culpa para toda la Fiscalía local, dados los años de obstrucción a la justicia, esperemos que no deliberada. Incluyendo el apoyo ejecutivo de alto rango de Baviera para Wirecard por cierto, que fue todo el camino a la imagen perfecta cerca del lago Tegernsee.

Ya el segundo día del juicio, el abogado defensor de Braun presentó una moción para suspender el proceso. Se queja convincentemente de que ni la Fiscalía de Múnich, ni el Tribunal Regional Superior responsable del control de custodia del Dr. Markus Braun, ni la comisión investigadora de Berlín habían investigado realmente en detalle las cuentas bancarias individuales de los socios terceros. De haberlo hecho, se habría descubierto que en estas cuentas operativas se anotaron pagos entrantes por valor de miles de millones. Las funciones de supervisión del Dr. Braun no podrían haberse infringido, ya que los hechos fundamentales no se investigaron en absoluto. El presunto responsable del fraude es el gerente de Wirecard, Oliver Bellehaus. Bellehaus, como jefe de contabilidad, había desviado de forma demostrable los miles de millones que faltaban a través de una estructura en la sombra que se creó en las islas Antigua, entre otras, según el abogado defensor.



Además, el Tribunal Regional Superior de Múnich responsable del control de custodia del Dr. Braun había adoptado deliberadamente narrativas falsas de la fiscalía de Múnich, en su mayoría **desde mediados de 2020**. La asistencia letrada se retrasó, importantes solicitudes de información y pruebas fueron saboteadas por la fiscalía y en ocasiones retenidas deliberadamente, según explicó el abogado defensor de Braun en su alegato inicial - incluyendo literalmente todos los movimientos de cuentas de los socios terceros individuales, así como más de 180.000 correos electrónicos de ventas asiáticas. Por estos motivos es necesario solicitar la suspensión de todo el procedimiento judicial.

Tras su discurso, las sirenas de alarma debieron de sonar entre los fiscales de Múnich. Un día después, se anuncia que el juez encargado se había puesto enfermo y que el **juicio se aplaza** hasta la semana siguiente, continuando el 19 de diciembre de 2022. En esa fecha, el abogado defensor de Bellehaus expone por primera vez la estructura de personalidad del Dr. Braun, así como de Jan Marsalek y del tercer acusado, el gerente de Wirecard. La estrategia de defensa de Braun se basa en la *"teoría de la conspiración"*, está convencido Bellehaus; no obstante, lamenta el daño causado. Marsalek, Ley y von

Erffa le habían dado órdenes sobre las prácticas contables del jefe. Junto con von Erffa, Bellenhaus falsificó protocolos y recibos para falsear todo el negocio de TPA, que según él y la fiscalía de Múnich no existía en absoluto.

No fue hasta el 16 de febrero de 2023 cuando el Dr. Markus Braun **hizo su primera declaración** detallada en años. Sólo se había enterado de la falsificación de las cuentas y de los problemas reales en el negocio de terceros por la prensa. La auditoría especial de KPMG había sido iniciada por él y sus resultados se habían interpretado en interés de Wirecard AG, que él tenía que dirigir, según Braun.

Hasta la fecha, no hay ninguna acusación oficial seria contra Jan Marsalek, que sigue ausente.

Los bávaros son conocidos por culpar a los no bávaros y a otros denominados prusianos de sus propios años de abusos judiciales para proyectarlos sobre los demás.

<https://www.sun24.news/es/abogados-deflectores-sobre-una-acusacion-de-cinco-horas-de-wirecard.html>